

# Platería indígena histórica en los Andes: tipos de artefactos y comparación de colecciones de Bolivia, Chile y Perú<sup>1</sup>

Andrea Molina<sup>2</sup>

## Resumen

El presente trabajo se propone realizar una caracterización de los tipos de artefactos de plata utilizados en comunidades indígenas andinas en tiempos históricos, es decir, desde los primeros contactos con el hombre europeo hasta la actualidad. Estos tipos incluyen: *tupus*, zarcillos, rosarios, cabezadas de mulares, varas de mando y contenedores de diferentes formas y tamaños. Se trabajó con un *corpus* de 494 piezas fotografiadas en colecciones de Bolivia, Chile y Perú. Con base en este registro, no solo se identificaron los tipos de piezas, sino que también se hizo una comparación estadística de los tipos de artefactos presentes en Bolivia, Perú y Chile y su frecuencia relativa, con el objetivo de identificar similitudes y diferencias en la frecuencia y distribución de los tipos en estos tres países andinos. En términos de resultados, se puede aseverar la presencia de ciertos tipos de artefactos de plata en los tres países, lo que sugiere usos similares en el marco de prácticas culturales que son comunes a las poblaciones indígenas de los Andes. Sin embargo, también se evidencia la presencia preferente de ciertos tipos de piezas y de ciertos estilos que son más frecuentes en un país que en los otros, lo que sugiere a su vez particularidades regionales.

**Palabras clave:** Platería, indígena, andino, tipos y colecciones.

## Consideraciones preliminares

Los artefactos son objetos producidos o modificados por el hombre, característica que los distingue de los objetos naturales (Prown, 1982). Este trabajo hace referencia a artefactos de plata que han sido utilizados en comunidades indígenas de los Andes en

- 
- 1 Esta ponencia reúne algunos resultados preliminares de la investigación que estoy realizando para mi tesis de Magíster en Antropología. Los primeros registros de artefactos se realizaron en el marco del Proyecto Fondart 15111 "Platería aymara: rescatando los diseños ancestrales" (2013-2014) del que fui responsable. Actualmente la investigación se desarrolla con el apoyo del Proyecto Fondecyt 11130651, la Investigadora Responsable es la Dra. Valentina Figueroa de la Universidad Católica del Norte.
  - 2 Titulada de la carrera de Antropología Social de la Universidad de Chile. Actualmente es estudiante del Postgrado en Antropología que imparten en conjunto la Universidad Católica del Norte y la Universidad de Tarapacá en San Pedro de Atacama, Chile. Correo electrónico: molina.carryer@gmail.com.

tiempos históricos, es decir, a partir del contacto hispano-indígena hasta la actualidad. Específicamente se caracterizarán los tipos de artefactos y su presencia relativa en colecciones de Bolivia, Perú y Chile.

Los resultados que se presentan a continuación se enmarcan en una investigación de más largo aliento que incluye: la identificación de tipologías de artefactos de plata; la descripción de sus contextos etnográficos de producción, circulación y uso; y el análisis de su iconografía. Esta primera etapa corresponde al análisis tipológico de piezas provenientes de tres países: Bolivia, Perú y Chile. El criterio de selección de la muestra estuvo orientado a sentar las bases de la tercera parte del estudio, correspondiente al análisis iconográfico. De esta manera, se excluyeron de la muestra artefactos sin decoración o con decoración abstracta. En estos artefactos la iconografía se presenta en la forma de grabados sobre la superficie de las piezas y/o en la forma de miniaturas que se adosan a las piezas mediante soldaduras o que penden de ellas como colgantes. De un total de 694 piezas registradas, 494 presentan iconografía y fueron consideradas en este estudio cuantitativo. Se intentó, por lo tanto, contar con una muestra lo más amplia posible, de manera de lograr resultados representativos. Si bien se incluyeron todos los objetos decorados conocidos a la fecha, es importante tener en cuenta el sesgo de selección de quienes han sido responsables de reunir estas colecciones. Del mismo modo, se hace necesario seguir buscando e investigando otras colecciones, para poder contrastar los resultados preliminares que se exponen a continuación.

En términos metodológicos se realizó un registro fotográfico de cada una de las piezas, las que provienen principalmente de museos y, en menor medida, de colecciones privadas y anticuarios. En los casos de colecciones de museos se copiaron las fichas de los artefactos para contar con la mayor cantidad de información posible sobre cada uno. En el siguiente apartado se detallan las colecciones con las que se trabajaron. El registro cubrió todas las colecciones conocidas por mi persona y a las que se me otorgó acceso. En este contexto las colecciones peruanas han resultado las más numerosas, sumando un total de 232 piezas, seguida de las bolivianas con 144 y por último las chilenas con 118. Las piezas chilenas, en su mayoría, poseen un origen conocido y de hecho provienen todas de la misma zona. Por desgracia, la enorme mayoría de las piezas peruanas y bolivianas registradas no tienen un origen geográfico conocido. Lo anterior solamente nos permite realizar comparaciones más generales entre países y no, lo que sería más deseable, entre regiones más acotadas.

## Colecciones

Los artefactos considerados para este trabajo son de plata (y de otros metales plateados) utilizadas en localidades andinas con alto porcentaje de población indígena. Mi relación con estos artefactos se inició entre 2011 y 2012 con dos colecciones chilenas: la Colección Isluga que fue reunida por Verónica Cereceda en la década de 1970 y actualmente se encuentra en el Museo Regional de Iquique, dependiente de la Municipalidad de Iquique,

y la Colección de Cultura Material Aymara del Museo Chileno de Arte Precolombino, reunida a fines de la década de 1980 por Hans Gundermann y Héctor González, actualmente se encuentra en dependencias de este museo privado en la ciudad de Santiago. En este último caso se realizó además la publicación de un libro que permite una primera aproximación al uso dado a los artefactos (Gundermann y González, 1989). La mayor parte de los metales de estas colecciones no se encuentran en exhibición. Sin embargo, presentan una gran ventaja al investigador, en cuanto se ha registrado el origen de las piezas. Ellas provienen del poblado de Isluga y localidades aledañas, área comprendida en el cordillera andina de la Región de Tarapacá. Se trata de una zona caracterizada por una fuerte presencia de población indígena de la etnia aymara.

Entre 2013 y 2015, tuve el privilegio de conocer otras colecciones importantes en Bolivia y Perú, encontrando similitudes significativas entre estas y las colecciones chilenas ya mencionadas. A pesar de que en la mayoría de los casos no se conoce el origen preciso de las piezas, ellas son asociadas de manera general a localidades de la sierra y a una identidad indígena andina. Esto, sumado a registros fotográficos (Dreyer, 1994; Vargas Llosa y López, 2002; Blasi, 2003; Chambi y Castro Prieto, 2009; Vetter y Carcedo, 2009; Gisbert et al., 2010; Alvarado et. al., 2012; Fernández 2015 y 2016) permite identificar su uso en el departamento de Cuzco y en la sierra en los departamentos de Lima y Tacna en Perú; y en el área Circum-Titicaca, y los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí en Bolivia. Las colecciones bolivianas incluyen la del Museo Nacional de Etnografía y Folklore en La Paz y la de la Casa Nacional de Moneda en Potosí. Entre las colecciones peruanas se cuenta la del Museo Pedro de Osma, institución privada de Lima, y la colección privada de José Carlos Delgado, quien también reside en Lima. La colección de Pedro de Osma Gildemeister está centrada en objetos de arte virreinal peruano, incluyendo pinturas, esculturas religiosas y también platería, provenientes en su mayor parte del Cuzco. Asimismo pueden encontrarse numerosas piezas en los anticuarios de Arequipa.

## Tipos de artefactos

Los artefactos de plata utilizados en comunidades indígenas andinas pueden dividirse en varios tipos y estos, a su vez, pueden agruparse según su forma y/o función (ver cuadro 2). Podemos considerar en una primera categoría los ornamentos femeninos. Integran este grupo los rosarios, los zarcillos (o aretes) y los *tupus* (Gundermann y González, 1989; Morssink, 1999; Fernández, 2016). Los *tupus* están formados por una larga aguja con una cabeza decorada y sirven para sujetar la vestimenta tradicional de las mujeres indígenas. Existen varios tipos de *tupus* (Dreyer, 1994; Vetter y Carcedo, 2009; Fernández, 2015).

Otra categoría está conformada por los contenedores que asemejan objetos de mesa, entre los que se cuentan: platos grandes; platos pequeños, cuencos y vasos sin pie, también denominados vasos *challadores* o *tilinkis*; vasos de metal con una asa, denominados

*aquillas*; y copas de diversos tamaños, también denominados *wernegal* (Gundermann y González, 1989; Morssink, 1999; Cummins, 2004; Fernández, 2016). También hay contenedores con forma de toro o llama, huecos y con un agujero en la parte superior, estos son denominados *conopas*, como sus pares de piedra (Fernández, 2016).

Entre los artefactos de uso exclusivamente masculino se encuentran las varas de mando, insignia de poder de los caciques (Gundermann y González, 1989; Money, 2004; Fernández, 2016) y las cabezadas de mulares usados por los arrieros para decorar sus mulas (Gundermann y González, 1989). En el caso de los vasos metálicos, los *tupus*, las *conopas* e incluso las varas de mando son artefactos con claros antecedentes prehispánicos (Dreyer, 1994; Cummins, 2004; Money, 2004; Vetter y Carcedo, 2009; Fernández, 2015) y que siguieron usándose en tiempos coloniales y republicanos, aunque sus formas y estilos decorativos variaron.

## Comparación de colecciones según tipos de artefactos

Los grupos mencionados se encuentran presentes en las colecciones de los tres países: hay joyas femeninas, sobre todo *tupus*, en Chile, Perú y Bolivia; también contenedores y varas de mando. Lo anterior indica las similitudes en la platería indígena andina de los tres países, por lo que podría inferirse una cierta similitud en los usos. Sin embargo, también hay importantes diferencias en cuanto a estilo y a ciertos tipos de piezas que son más frecuentes en algunos países y en otros muy escasos.

CUADRO 1. RESULTADOS DE LA PRUEBA DE CHI CUADRADO

	Value	Df	P
X <sup>2</sup>	237,5	32	<.001
N	494		

**Fuente:** Elaboración propia, con base en la aplicación de la prueba de Chi Cuadrado a un *corpus* de 494 artefactos, se utilizó el software Jasp.

Para este trabajo se utilizó la prueba estadística de Chi Cuadrado, que mide la probabilidad de que la frecuencia que presenta cierto elemento se deba al azar. Cuando el resultado es menor al 5% ( $p: 0.05$ ) podemos concluir que la probabilidad de que la frecuencia observada se deba al azar es baja. Al comparar los países de origen de los artefactos y los tipos encontrados con la prueba de Chi Cuadrado, esta nos arroja como resultado que la frecuencia de los tipos es significativamente diferente en los tres países ( $p: <.001$ ).

CUADRO 2. FRECUENCIA DE TIPOS DE ARTEFACTOS POR PAÍS

Tipo: Bolivia Chile			País			
			Perú	Total		
Ornamento femenino	<i>Tupu</i>	<i>Tupu</i> cuchara	34	30	57	121
		<i>Tupu</i> barroco	27	2	18	47
		Prendedor	11	0	35	46
		<i>Pichi</i>	3	8	29	40
		<i>Tipqui</i>	1	0	16	17
		<i>Tupu</i> sol y luna	0	1	4	5
		<i>Tupu</i> otro	0	0	12	12
	Zarcillo	6	19	0	25	
	Collar de rosario	0	9	0	9	
Crucifijo			4	6	12	22
Contenedor	Objeto de mesa	<i>Aquilla</i>	10	11	24	45
		Copa	19	8	5	32
		Plato grande decorado	3	3	0	6
		Vaso <i>challador</i>	12	2	12	26
	<i>Conopa</i>	6	1	0	7	
Artefacto masculino	Vara de mando		8	5	8	21
	Cabezada de mular		0	13	0	13
<b>Total</b>			144	118	232	494

**Fuente:** Elaboración propia, con base en un *corpus* de 494 artefactos. Se utilizó el software Jasp.

Un ejemplo, de lo mencionado en el párrafo anterior, son los tipos de *tupu*. De un total de 494 piezas analizadas, 288 son *tupus*, componiendo el 58,5% de las colecciones. El tipo de *tupu* que se encuentra en forma más numerosa en las colecciones estudiadas es el *tupu* cuchara, llamado de esta manera porque su cabeza es oval y cóncava, asemejando a una cuchara. Hay 121 *tupus* cuchara, por lo que representan un 42% de los *tupus* de la muestra. La mayoría de los *tupus* en las colecciones chilenas son de este tipo: 30 de 41, correspondiendo al 73,1%.

Otros tipos de *tupu*, por orden de frecuencia, incluyen los *tupus* barrocos (16,3%), que se caracterizan por una cabeza circular u oval y plana, repleta de decoración repujada y calada; los prendedores (15,9 %), que se caracterizan por una aguja doblada que se esconde detrás de la pieza en vez de proyectarse hacia un extremo; los *pichi* (13,8%), que son *tupus* únicos (sin par) que se usan para sujetar la *llijlia* o *awayu*; los *ttipquis* (5,9%), que presentan una serie de personajes en una escena horizontal; los *tupus* con sol y luna (1,7%), que presentan un sol con rostro sobre una luna con rostro; y otros *tupus* (4,1%) de formas poco comunes, que no han podido ser clasificados en alguno de los tipos anteriores.

**Figura 1.** Par de *tupus* cuchara. **Fuente:** Colección del Museo Chileno de Arte Precolombino (Santiago). Foto: Nicolás Aguayo, Proyecto Fondart 15111. Investigador Responsable: Andrea Molina.



**Figura 2.** *Tupu* barroco. **Fuente:** Colección del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (La Paz); foto: Andrea Molina.



**Figura 3.** Prendedor. **Fuente:** Colección José Carlos Delgado (Lima), foto: Andrea Molina.

Los *tupus* barrocos presentan la mayor frecuencia en las colecciones bolivianas, en las que constituyen el 35,5% del total de *tupus*. En comparación, constituyen apenas el 10,5% de los *tupus* en colecciones peruanas. En las colecciones chilenas hay apenas 2 ejemplares, correspondientes al 4,8% del total de *tupus* de la muestra. Sin embargo los dos ejemplares mencionados pertenecen a una pequeña colección donada por un privado al Museo de Artes Decorativas de Santiago, su procedencia es desconocida, por lo que podrían eventualmente provenir de Bolivia o Perú.



Los prendedores son un tipo del que no se han encontrado ejemplares en las colecciones chilenas, representan el 20,4% de los *tupus* en colecciones peruanas y el 14,4% en colecciones bolivianas. Por su parte los *tupus* de tipo *pichi* son bastante frecuentes en las colecciones chilenas (19,5%) y peruanas (16,9%), y mucho menos frecuentes en las colecciones bolivianas (2,6%).

**Figura 4.** *Pichi*. **Fuente:** Colección del Museo Chileno de Arte Precolombino (Santiago). Foto: Nicolás Aguayo, Proyecto Fondart 15111. Investigador Responsable: Andrea Molina.

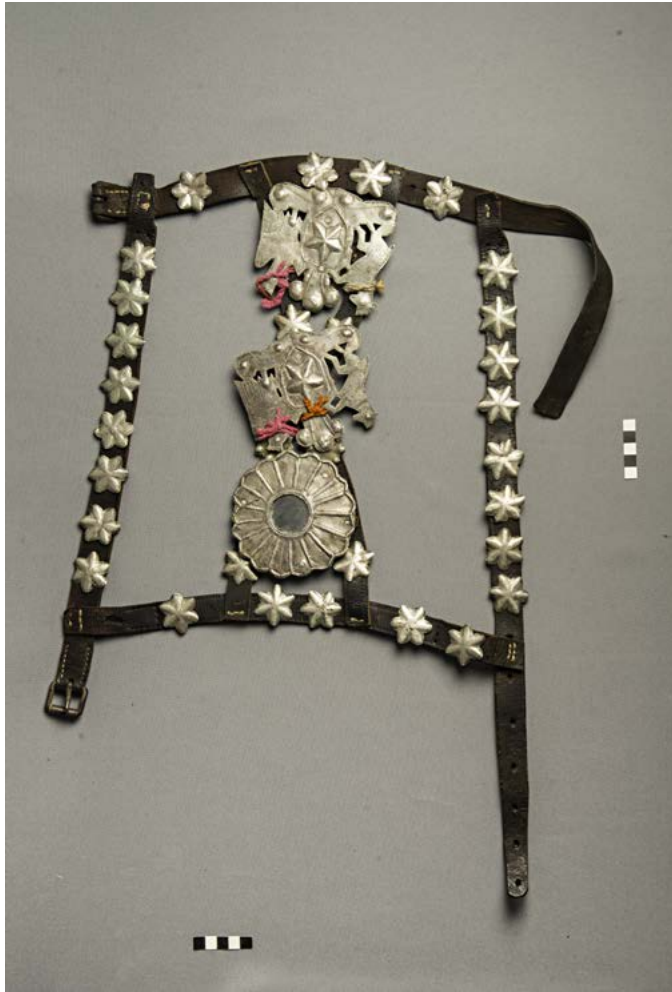
El caso de los *ttipquis* es tal vez uno de los más significativos, ya que al parecer su uso es más común en Perú, en cuyas colecciones se han encontrado 16 ejemplares. En Chile no se ha encontrado ninguno y en Bolivia solamente uno. Cabe señalar, eso sí, que el investigador Augusto Dreyer (1994) identifica el uso del *ttipqui* en una fotografía tomada en Charazani (La Paz, Bolivia) en 1992. Dreyer denomina a este tipo de *tupu* “*ttipqui taruka*”, por la frecuente presencia de representaciones de la *taruca*, un tipo de venado nativo de los Andes (Dreyer, 1994). Los *tupus* de sol y luna también aparecen de forma más frecuente en las colecciones peruanas (4 de 5 ejemplares). Solamente 1 ejemplar se halló en la colección del Museo de Artes Decorativas (Chile), pero su procedencia es desconocida, por lo que podría ser peruana. En las colecciones bolivianas registradas no hay ningún ejemplar de este tipo, aunque sí se han observado réplicas modernas en tiendas de artesanía de La Paz.



**Figura 5.** *Ttipqui*. Fuente: Anticuario en Arequipa, foto: Andrea Molina.

Podemos concluir que, si bien el *tupu* es un artefacto de uso muy común en todos los Andes, representando más de la mitad del total de artefactos de plata en las colecciones analizadas, existe un desarrollo de formas y estilos locales. Además ciertos tipos que se encuentran presentes tanto en Chile, Perú y Bolivia poseen una frecuencia diferente, representando diferencias en las preferencias de sus usuarias.





**Figura 6.** Cabezada de mular. **Fuente:** Colección del Museo Chileno de Arte Precolombino (Santiago). Foto: Nicolás Aguayo, Proyecto Fondart 15111. Investigador Responsable: Andrea Molina.

Otro tipo de artefacto con presencia muy circunscrita son las cabezadas de mulares (Gundermann y Gonzáles, 1989), que se encuentran en las colecciones del Museo Chileno de Arte Precolombino, del Museo Regional de Iquique y del Museo Arqueológico San Miguel de Azapa (Arica). En los tres casos se trata de piezas cuyo origen son comunidades aymaras del territorio chileno. Su uso estuvo asociado al arrieraje, actividad comercial desarrollada por los indígenas de este territorio a partir de los años 30 del siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX (González, 1989). Se trata del tráfico de ganado vacuno y de una serie de productos a través de la cordillera andina, para alimentar las demandas de la minería del salitre, que vivió su mayor auge durante este periodo (González,

1989). En el arrieraje las mulas cumplían un rol fundamental y el arriero que poseía muchas mulas era considerado un hombre rico. Por tratarse de una actividad más bien local, es comprensible que no haya artefactos similares en las colecciones peruanas o bolivianas. Sin embargo, la costumbre recuerda lejanamente la tradición de decorar con plata a vacunos, caballos e incluso vehículos motorizados, que aún puede observarse en el Carnaval de Oruro y la Fiesta del Gran Poder de La Paz, así como en otras fiestas andinas (Fernández, 2016).



**Figura 7.** Rosario. Fuente: Colección del Museo Chileno de Arte Precolombino (Santiago). Foto: Nicolás Aguayo, Proyecto Fondart 15111. Investigador Responsable: Andrea Molina.

Los rosarios, utilizados como ornamento por las mujeres, son otro tipo de artefacto de plata que solamente se encuentra en las colecciones chilenas, aunque sí es común encontrar crucifijos en las colecciones peruanas y bolivianas. Dichos crucifijos poseen una argolla que eventualmente podría servir para colgarlas con un cordel o unirlas a un rosario. De modo similar, los zarcillos o aretes son muy frecuentes en las colecciones chilenas (19 ejemplares), mucho menos frecuentes en las colecciones bolivianas (6 ejemplares) y no aparecen en lo absoluto en las colecciones peruanas consideradas en este estudio.



**Figuras 8 y 9.** Zarcillos. **Fuente:** Colección del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (izquierda). Colección del Museo Chileno de Arte Precolombino (derecha). Foto: Andrea Molina.

Las *aquillas*, vasos de plata con asa, tienen una presencia significativa en los tres países. Representan el 10,3% de las piezas peruanas, el 9,3% de las piezas chilenas y el 6,9% de las piezas bolivianas. En el caso de las copas, estas se encuentran con mayor frecuencia en las colecciones bolivianas. El 59,3% de las copas registradas están en Bolivia. Los platos decorados tienen una frecuencia baja y se encuentran en las colecciones chilenas y bolivianas, no así en las peruanas, aunque en estas sí pueden encontrarse platos sin decoración. Los vasos *challadores* son muy comunes en las colecciones bolivianas y peruanas, y mucho menos en las colecciones chilenas. Las *conopas* son bastantes abundantes en las colecciones bolivianas, solamente se ha encontrado un par en las colecciones chilenas y hasta la fecha no se han identificado en las colecciones peruanas.



**Figura 10. Aquilla.** Fuente: Colección del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (La Paz). Foto: Andrea Molina.

**Figura 11. Copa.** Fuente: Colección del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (La Paz). Foto: Andrea Molina.



**Figura 12. Vaso challador.** Fuente: Colección del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (La Paz). Foto: Andrea Molina.





**Figura 13.** *Conopa*. **Fuente:** Colección del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (La Paz). Foto: Andrea Molina.

Las varas de mando con iconografía, por su parte, tienen una presencia significativa en los tres países, aunque son menos frecuentes en las colecciones chilenas.

Podemos concluir que ciertos tipos de artefactos aparecen en respuesta a actividades económicas preponderantes en ciertas regiones de los Andes, configurando desarrollos locales, como es el caso de las cabezadas de mulares en el norte de Chile. Otros tipos de artefactos presentes en las colecciones chilenas pueden haber recibido influencia de otras zonas andinas, ya sea del sur del Perú, para el caso de los *tupus* de tipo *pichi*, o de Bolivia, para el caso de los *tupus* barrocos.

## Conclusiones

Al momento de sacar conclusiones a partir de la frecuencia de ciertos tipos de artefactos en diferentes países debe mantenerse en cuenta el sesgo que introduce la selección de las piezas. Recordemos que las principales colecciones chilenas, la del Museo Regional de Iquique y la del Museo Chileno de



**Figura 14.** Vara de mando. **Fuente:** Colección del Museo Chileno de Arte Precolombino (Santiago). Foto: Nicolás Aguayo, Proyecto Fondart 15111. Investigador Responsable: Andrea Molina.

Arte Precolombino, fueron reunidas directamente en localidades aymara específicas, por profesionales de las ciencias sociales, en un periodo acotado de tiempo. Es por ello que existe un cierto elemento de confianza respecto a que estas colecciones son representativas del tipo de artefactos que estaban presentes en estas localidades en ese momento. En el caso de las principales colecciones peruanas, la del Museo Pedro de Osma y la de José Carlos Delgado, se trata de coleccionistas privados, que adquieren piezas más bien por su valor estético y necesariamente por su relevancia antropológica. Esto significa que algunos tipos raros pueden estar sobre representados, y otros tipos muy comunes pueden estar subrepresentados. Además existe poca información sobre el lugar específico de origen, el uso que se le dio y el momento en que dejó de estar en manos de sus dueños originales. En el caso de la colección de José Carlos Delgado, él cuenta que adquirió las piezas en Lima a través de comerciantes e intermediarios que las compraban en la sierra, además la colección está compuesta principalmente por diferentes tipos de *tupu* e incluye muy pocas piezas de otros tipos.

A pesar de lo indicado en el párrafo anterior, es posible extraer de este trabajo algunas conclusiones o resultados preliminares que deberán ser confirmados por futuras investigaciones:

1. Para empezar, se puede indicar que los tipos de artefactos que integran las colecciones estudiadas pueden clasificarse en grupos según su uso: ornamentos femeninos, contenedores y varas de mando, tienen una importante presencia en las colecciones tanto chilenas como peruanas y bolivianas. Ello indicaría que dichos artefactos participan en contextos de uso similares, respondiendo a una tradición compartida por los grupos indígenas andinos.
2. El único tipo de artefacto que es exclusivo de las colecciones chilenas son las cabezadas de mulares. Su presencia respondería al surgimiento de una actividad económica específica y localizada, el arriaraje.
3. Las diferencias entre las colecciones de los tres países se dan en la frecuencia relativa de ciertos tipos, demostrando la existencia de estilos locales y preferencias que varían en diferentes zonas de los Andes. De esta manera, por ejemplo, los *tupus* barrocos son más frecuentes en las colecciones bolivianas; mientras los *ttipquis*, otro tipo de *tupu*, son más comunes en las colecciones peruanas.

Investigaciones futuras en este campo ayudarán a confirmar o refutar estos primeros resultados. Por una parte, se puede continuar registrando colecciones. Si se contara con más artefactos registrados, y sobre todo con más piezas con un origen conocido, sería posible trazar las influencias estilísticas a través del territorio andino. Un *corpus* numeroso de artefactos es también una buena base para aventurar interpretaciones iconográficas. En los tres países ya analizados, Bolivia, Perú y Chile, aún hay colecciones que permanecen sin ser estudiadas. La búsqueda puede ampliarse a Argentina y Ecuador que también forman parte del área de influencia andina. Además existen varias colecciones en Estados Unidos y Europa que merecen también ser consideradas.

Otra forma de ampliar nuestro entendimiento de estos artefactos es a través de la etnografía y la etnohistoria. Cuando esta ponencia fue expuesta en la Reunión Anual de Etnología de 2016, la Dra. María Soledad Fernández propuso que sería muy interesante seguir las trayectorias de los orfebres que producen estos artefactos. También sería fructífero realizar entrevistas y observación participante en comunidades donde la platería sigue en uso, o en las que estuvo en uso hasta hace poco tiempo atrás. Esto último para inquirir respecto a los usos específicos de cada tipo de artefacto, su importancia e incluso su simbolismo.

## Bibliografía

- BLASSI, Jaume. 2003. *Proyecto Andes. Fotografías 1978-2002*. Ediciones El Viso, España.
- CHAMBI, Martín y Manuel CASTRO PRIETO. 2009. *Perú*. La Fábrica Editorial. Lima, Perú.
- CUMMINS, Thomas. 2004. *Brindis con el Inca. La abstracción andina y las imágenes coloniales de los queeros*. Fondo Editorial de la Universidad Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- DREYER, Augusto. 1994. *Sobre metalurgia prehispánica*, en: Revista Pumapunku, Año 3, Número 7. Centro de Investigaciones Antropológicas Tiwanaku. La Paz, Bolivia.
- FERNÁNDEZ, Soledad. 2015. *Prendedores, topos y mujeres*. MUSEF Editores. La Paz, Bolivia.
- 2016. *Alianzas de Metal. La Colección de Minería y Metales del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, Según la Cadena de Producción*. MUSEF Editores. La Paz, Bolivia.
- GISBERT, Teresa; ARZE, Silvia y Martha CAJÍAS. 2010. *Arte textil y mundo andino*. Plural. La Paz, Bolivia.
- GONZÁLEZ, Sergio. 1989. *El arrieraje en Tarapacá durante el ciclo salitrero*. Camanchaca, Revista Ocasional N° 8. Iquique, Chile.
- GUNDERMANN, Hans y Héctor GONZÁLEZ. 1989. *La cultura aymara. Artesanías tradicionales del altiplano*. Ministerio de Educación y Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago, Chile.
- ALVARADO, Margarita; MEGE, Pedro; BAJAS, María Paz y Carla MÖLLER. 2012. *Andinos. Fotografías Siglos XIX y XX. Visualidades e imaginarios del desierto y el altiplano*. Editorial Pehuén. Santiago, Chile.
- MONEY, Mary. 2004. *Oro y plata en los Andes*. Colegio de Historiadores de Bolivia y Maestría en Historias Andinas y Amazónicas (UMSA). La Paz, Bolivia.
- MORSSINK, Rob. 1999. *La plata en las culturas andinas*, en: Revista Chungará, Volumen 31, Número 1. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.
- PROWN, David. 1982. Mind in Matter: An Introduction to Material Culture Theory and Method, en: *Winterthur Portfolio*, Vol. 17, N° 1.
- VARGAS LLOSA, Mario y Publio LÓPEZ. 2002. *Martín Chambi, Fotografías 1920-1950*. Lunwerg Editores, España.
- VETTER, Luisa y Paloma CARCEDO. 2009. *El tupo: simbología ancestral de identidad femenina. Colección José Carlos Delgado*. Lima, Perú.